

Una perspectiva caribeña de la literatura venezolana¹

Lancelot Cowie
Senior Lecturer. University of West Indies
Director, CENLAC. Trinidad

1 Conferencia de apertura del XXX Simposio de Docentes e Investigadores de la Literatura Venezolana, celebrado en Maturín (Venezuela), en 2004.



Fuente: Creative Commons

Venezuela siempre ha tenido una presencia importante en las relaciones con el Caribe, particularmente con Trinidad y Tobago donde, desde los sesenta, el Instituto Andrés Bello ha desempeñado un papel pivote en la docencia del español y como agencia difusora de la cultura venezolana. A lo largo de los años, la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en nuestro país ha donado, reiteradamente, colecciones completas de obras literarias a la biblioteca central de la Universidad de West Indies. Los títulos cubren material crítico y ensayístico. Este acervo cultural no cobra vida sin la activa investigación y promoción entre el estudiantado y los académicos caribeños. El recordado pionero en estudios de América Latina George Coulthard, del Mona Campus en Jamaica, promovió incansablemente la reflexión sobre *Doña Bárbara* y *Reinaldo Solar* de Rómulo Gallegos, proponiendo verdaderos desafíos literarios y lingüísticos a los entonces estudiantes. La investigación contaba con el apoyo crítico del jesuita Ángel Damboriena, *Rómulo Gallegos y la problemática venezolana* (1960), Dillwyn F. Ratcliff, *La prosa de ficción en Venezuela* (1966), Pedro Díaz Seijas, *Rómulo Gallegos. Realidad y Símbolo* (1967), Juan Liscano, *Rómulo Gallegos y su tiempo* (1969), Maya Schärer-Nussberger, *Rómulo Gallegos: el mundo inconcluso* (1979). Evidentemente, *Doña*

Bárbara impactó en la academia anglófona no sólo por su calidad literaria indiscutible sino por develar la esencia del hombre americano y su identificación con lo telúrico, por lo cual lo geográfico adquiere dimensiones protagónicas. En lo personal, me topé con la edición del Ministerio de Educación de *Doña Bárbara* de 1964 durante mi primera estancia en la Universidad Central de Venezuela en 1965, antes de emprender mis estudios académicos en la Universidad de West Indies en 1966. Aquella época de violencia que a muchos jóvenes nos tocó vivir, engendró obras de resonancia literaria y crítica sobre la insurrección de la década de los sesenta. La cercanía geográfica entre Venezuela y Trinidad y Tobago no significaba una política de promoción cultural entre las universidades o los gobiernos que diera realce a los lazos comunes que con posterioridad se comenzaron a delinear, sobre todo desde el puesto académico que me tocó ejercer en el campus de St. Augustine a partir de 1983, incorporando *Las lanzas coloradas* de Arturo Uslar Pietri (1931), *Reinaldo Solar* de Rómulo Gallegos (1921) y la poesía de Andrés Eloy Blanco al programa del primer año de estudios literarios. De esta misma época data la primera tesis de grado de literatura sobre el mismo poeta que dirigí para el B.A en Artes. Introduje, además, una amplia bibliografía crítica que incluye *Apreciaciones críticas sobre la vida y la obra de*

Andrés Eloy Blanco compilada por Efraín Subero (1974), *Esencia y presencia de la poesía venezolana* de Luis Pastori (1985), *Andrés Eloy Blanco. Perfiles Biográficos* de Miguel Ángel Mudarra (1978), *Andrés Eloy Blanco. Hombre político y poeta* de Miguel Otero Silva (1996). En el contexto del Programa de Español, inicié en las sesiones de comprensión auditiva la escucha de la poesía recitada por el mismo Eloy Blanco. Entre las favoritas se encontraba “La renuncia” y “Píntame angelitos negros”. Sin embargo, reconocemos la ausencia de poetas contemporáneos como Ramón Ordaz o Rafael Arráiz Lucca en nuestra curricula y en nuestras investigaciones.

Mi segunda misión en Venezuela facilitó el contacto con dos grandes académicos del país. Domingo Miliani goza de nuestro más cálido recuerdo y admiración por la voluntad de crear en un puente intelectual estratégico con la universidad, su aporte bibliográfico y sus publicaciones donadas: *Uslar Pietri. Renovador del cuento venezolano* (1969), *Prueba de fuego. Narrativa Venezolana – Ensayos* (1973) y *Tríptico venezolano. Narrativa. Pensamiento. Crítica* (1985). En 1984, aceptó mi invitación para dictar varias conferencias sobre literatura venezolana en una época cuando el bilingüismo no era tan pregonado como hoy. En 1977, recibí de las propias manos de Gustavo Luis Carrera su obra *La novela del petróleo en Venezuela* (1972) que instigó mi investigación sobre el petróleo en este país y en México. Luego, incorporé a mis estudios *Almena de sal* (1972) y *La partida del Aurora* (1980), entre otras.

Entre 1974 y 1975 trabé amistad en el Colegio de México con Buenaventura Piñero Díaz, intelectual venezolano tempranamente desaparecido. En cada uno de sus viajes a la Ciudad de México traía una bibliografía vasta y novedosa que se centraban básicamente en novelas y estudios críticos sobre la guerrilla urbana. Su estudio *Devenir social de Sancho Panza* (1976) constituye un testimonio imborrable de su labor intelectual. Piñero Díaz, quien me presentó a José Balza en México alrededor de 1974, me animó durante nuestras tertulias intelectuales a centrarme más en la narrativa venezolana. Además, me recomendó y me regaló dos de las obras tempranas de Balza: *Largo* (1968), *Setecientas palmeras plantadas en el mismo lugar* (1974) y *Ejercicios narrativos* (1976).

Todo este impulso intelectual fructifica en una investigación pionera sobre diversos temas que la novela venezolana aborda: el culto a María Lionza, la guerrilla, la novela petrolera, la novela histórica, la narrativa carcelaria, la inmigración, la presencia de la ciudad como personaje literario y la cinematografía venezolana basada en la narrativa local.

El culto a María Lionza abarca una revisión del folclore y las creencias a partir de la ficción venezolana. Las obras que constituyen el cuerpo del análisis se seleccionaron por su estilo y por la magnitud de los elementos religiosos que aparecen en ellas: *Las 4 letras* de José Vicente Abreu (1969), *País portátil* de Adriano González León (1969), *Inventando los días* de Carlos Noguera (1979), *Las huellas crecen así* de Vladimiro Rivas (1972), *El osario de Dios* de Alfredo Armas Alfonso (1969) y el cuento de Julio Jáuregui “Las aguas profundas de su cuerpo”. Además, estas obras narrativas trascienden el mero enfoque antropológico y religioso para plasmar las tendencias modernas de la novela venezolana. El sincretismo cultural que caracteriza la veneración de María Lionza y que puede encontrar relaciones estrechas con el Caribe, fue el tema que con este trabajo se presentó en la Universidad de Cambridge en 1995 ante un público de latinoamericanistas cuya erudición no alcanzaba este conocimiento.

Fuegos de resistencia. Insurrección y narrativa en Venezuela 1960-

1970 vio la luz en el año 2000 luego de cinco años de finalizada una investigación que incluye cincuenta novelas sobre el tema de la guerrilla de la década del ‘60. La propuesta ecléctica distingue la diversidad de estilos, enfoques y múltiples referencias cruzadas que completan la visión del mundo de aquellos tiempos y ofrece una perspectiva multidisciplinaria para el académico y estudiante interesados en el tema. Un corolario casi inevitable es el surgimiento de los testimonios carcelarios y las novelas que relatan la experiencia de la represión utilizándolos como materia de ficción. *Ecós del silencio: panorámica del testimonio venezolano* (1960-1990) de Fanny Ramírez (1998) y *Apuntes sobre la delincuencia y la cárcel en la literatura venezolana* de Elio Gómez Grillo (2000) son dos aportes que iluminan este fenómeno desde la crítica literaria.

En la misma dirección de los temas sociales la novela petrolera también estimuló la lectura y la producción al nivel de postgrado con la tesis de maestría *Ramón Díaz Sánchez, the novelist. A critical examination of his four major novels* de Ángela Cowie en la Universidad de West Indies, Facultad de Humanidades, 1985, y la traducción al inglés y la publicación de *Mene* de Ramón Díaz Sánchez a cargo de Jesse Noel, académico del campus de St. Augustine, en 1988. La vigencia aún continúa según lo testimonia este encuentro en Maturín.

Se suma a este corpus la novela de Mario Briceño-Iragorry *Los Riberas* (1957) que da una perspectiva del impacto cultural de la industria petrolera, su relación con el poder autoritario y el retrato de Caracas que se desarrolla al ritmo de los tiempos. En el presente, asesoro una tesis de grado sobre esta novela en particular en comparación con *En La casa del pez que escupe el agua* de Francisco Herrera Luque (1975). Los ensayos de Briceño-Iragorry también están presentes en la edición bilingüe que en 1996 Ramón Mansoor, profesor de literatura del campus de St. Augustine, publicó con el título *A people crisis. An essay on Venezuela*. Cabe destacar que el profesor Mansoor también ha dedicado múltiples cursos al teatro venezolano, resaltando las obras de Isaac Chocrón y de Rodolfo Santana, ponente magistral en el XV Congreso sobre Literatura del Caribe hispanoparlante celebrado en el recinto de St. Augustine en 1993.

La novela histórica también cobra relevancia en nuestro esfuerzo por difundir la versátil literatura venezolana. El enfoque abarca *Doña Inés contra el olvido* de Ana Teresa Torres (1992), *El reino de Buría* de Miguel Arroyo (1993), *Después Caracas* de José Balza (1995), *Diario del Enano* de Eduardo Liendo (....), *Recurrencia equinoccial* (2002) y *La esposa del doctor Thorne* (1988), *Tonatio Castilán o un tal Dios sol* (1993) de Denzil Romero, entre otras, por sus múltiples aproximaciones a distintos episodios de la historia de Venezuela.

La interpretación del rico mosaico cultural que conforma la sociedad venezolana lo exploramos en las novelas del siglo XX sobre los flujos migratorios. La idiosincrasia y las virtudes del inmigrante europeo en su afán de “hacer la América” se plasman en personajes laboriosos, asentados en la ciudad que aprenden rápidamente a conocer. Las obras recabadas hasta el momento son Venezuela, *Imán* de José Antonio Rial (1955), novela fundamental en la descripción del proceso, *La cueva de Altamira* de Miguel Gomes (1992) y *Anónimos conquistadores de la esperanza* de Fernando Gil Sánchez (1990).

La trasposición de la narrativa venezolana al cine es otro proyecto que se ha desarrollado en el ámbito académico desde el año 2000 con el curso “Social and political issues in contemporary Latin American film and narrative” que se dicta en

St. Augustine sobre *Cuando quiero llorar no lloro* de Otero Silva (1970) y *País portátil* de Adriano González León (1968) en las versiones filmicas de Mauricio Walerstein (1972), en el primer caso, y de Iván Feo y Antonio Llerandi (1979), en el segundo, contando además con el guión escrito por los mismos directores.

De acuerdo con lo descrito anteriormente, el recinto universitario de Trinidad y Tobago, St. Augustine, aún conserva la vanguardia en los estudios de América Latina y de lengua española, en los lazos históricos con Venezuela que hoy se consolidan con la migración constante de venezolanos cuya presencia aumenta notoriamente en nuestra sede. Sin embargo, la difusión de la literatura y, por extensión, de la cultura de Venezuela en todas sus dimensiones al ciudadano común del Caribe requiere el refuerzo aunado de múltiples agencias y de la puesta en marcha de mecanismos efectivos de comunicación. CARICOM y el gobierno de Trinidad y Tobago intentan fomentar el bilingüismo con el español como segundo idioma pero aún hay mucho camino por recorrer. La universidad debe desempeñar un rol crucial en este encuentro bilateral por medio de intercambios académicos de profesores y estudiantes, conferencias, traducciones y proyectos concretos de investigación que permiten una inserción efectiva de los involucrados. Al respecto, el Programa de Español sostuvo un estrecho intercambio de estudiantes desde 1986 hasta el 2000; los alumnos de Barbados y de Trinidad y Tobago que participaban anualmente no sólo estaban expuestos a la segunda lengua aprendida sino que, además, presenciaron conferencias de académicos venezolanos sobre literatura y cultura, entre los cuales destacamos *Relatos de tropicalía* de Igor Delgado Senior (1985). El intercambio también tuvo sus frutos con la publicación de mis libros *Voces de Hoy - Selección de lecturas sobre América Latina con notas, cuestionario y bibliografía* (1990), y *La guerrilla en la narrativa hispanoamericana - Aporte bibliográfico* (1996), ambos editados por el Instituto de Altos Estudios de América Latina de la Universidad Simón Bolívar. Para continuar este lazo de investigaciones y publicaciones, mis ensayos sobre el terrorismo y la violencia desde un enfoque literario verán la luz en el primer semestre del 2005, incluyendo un corpus de narrativa venezolana donde se escucha la voz de la mujer en la lucha armada. Hacia fines del 2004 se bautizará *Voces y letras del Caribe*. Ensayos sobre cultura y sociedad caribeñas, proyecto pionero que se originó en el Instituto de Investigaciones Literarias "Gonzalo Picón Febres", Universidad de los Andes, Mérida, para difundir por primera vez en el mundo de habla española estudios culturales del Caribe anglófono y francófono, sin excluir aquellos del Caribe hispanohablante. En este contexto, el Centre for Latin America and the Caribbean —CENLAC— de la Universidad de West Indies, St. Augustine Campus, Trinidad y Tobago, está desarrollando iniciativas de publicaciones e investigaciones conjuntas, fomentando una mayor presencia de la literatura venezolana en los programas académicos 2004-2005, y resucitando mediante convenios universitarios el intercambio de profesores y la concreción de proyectos de cooperación efectivos.

BIBLIOGRAFÍA

- Abreu, Vicente. (1969). *Las 4 letras*. Caracas: Centauro.
 Armas Alfonzo, Alfredo. (1969). *El osario de Dios*. Caracas: Monte Ávila Editores.
 Arroyo, Miguel. (1993). *El reino de Buría*. Caracas: Monte Ávila Editores.

- Balza, José. (1968). *Largo*. Caracas: Monte Ávila Editores.
 Balza, José. (1974). *Setecientas palmeras plantadas en el mismo lugar*. Caracas: Síntesis Dos Mil.
 Balza, José. (1976). *Ejercicios narrativos*. Caracas: Gobernación del Distrito Federal y el Centro Simón Bolívar.
 Balza, José. (1995). *Después Caracas*. Caracas: Monte Ávila Editores.
 Briceño-Iragorri, Mario. (1991). *Los Riberas*. Caracas: Monte Ávila Editores.
 Carrera, Gustavo Luis. (1972). *Almena de sal*. Caracas: Monte Ávila Editores.
 Carrera, Gustavo Luis. (1972). *La novela del petróleo en Venezuela*. Caracas: Concejo Municipal del Distrito Federal.
 Carrera, Gustavo Luis. (1980). *La partida del Aurora*. Mérida: Universidad de los Andes, Consejo de publicaciones.
 Cowie, Lancelot. (1990). *Voces de Hoy - Selección de lecturas sobre América Latina con notas, cuestionario y bibliografía*. Venezuela: Instituto de Altos Estudios de América Latina, Universidad Simón Bolívar.
 Cowie, Lancelot. (1996). *La guerrilla en la narrativa hispanoamericana - Aporte bibliográfico*. Caracas: Instituto de Altos Estudios de América Latina, Universidad Simón Bolívar.
 Cowie, Lancelot. (2000). "Critical Observations on The Cult of María Lionza in Contemporary Venezuelan Fiction" in *The Cultures of the Hispanic Caribbean*. John Perivolaris and Conrad James (Eds.). London: Warwick University, Caribbean Studies Series, Macmillan Caribbean, pp.201-211.
 Cowie, Lancelot. (2000). *Fuegos de resistencia. Insurrección y narrativa en Venezuela 1960-1970*. Mérida: Ediciones Actual, Colección "Va de ensayo" / Dirección General de Cultura y Extensión Universidad de Los Andes.
 Cowie, Lancelot. (2002). "Observaciones críticas acerca del culto a María Lionza en la narrativa venezolana contemporánea". *Voz y escritura*. Revista de Estudios literarios, n° 12, pp.105-115.
 Damboriena, Ángel. (1960). *Rómulo Gallegos y la problemática venezolana*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
 Delgado Senior, Igor. (1985). *Relatos de tropicalía*. Caracas: Dirección de Cultura, Universidad Central de Venezuela.
 Díaz Seijas, Pedro. *Rómulo Gallegos. Realidad y símbolo*. (1967). Prólogo de Demetrio Aguilera Malta. México, D.F.: B. Costa-Amic, Editor.
 Gallegos, Rómulo. (1964). *Doña Bárbara*. Caracas: Ediciones del Ministerio de Educación, Dirección de Cultura y Bellas Artes.
 Gallegos, Rómulo. (1982). *Reinaldo Solar*. Madrid: Espasa Calpe.
 Gil Sánchez, Fernando. (1990). *Anónimos conquistadores de la esperanza*. Venezuela: Planeta.
 Gomes, Miguel. (1992). *La cueva de Altamira*. Caracas: Alfadil Ediciones.
 González León, Adriano. (1969). *País portátil*. Barcelona: Seix Barral.
 González León, Adriano. (1978). *País portátil*. Con el guión de la película. Caracas: Contexto-Editores.
 Herrera Luque, Francisco. (2002). *En la casa del pez que escupe el agua*. Caracas: Alfaguara.
 Jáuregui, Julio. (1980). "Las aguas profundas de su cuerpo" en *Tercera Sangre*. Caracas: Monte Ávila Editores.
 Liendo, Eduardo. (.....). *Diario del Enano*.

- Liscano, Juan. (1969). *Rómulo Gallegos y su tiempo*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Mansoor, Ramon. (1996). *A people crisis. An essay on Venezuela*. Caracas: Monte Ávila Editores / Fundación Mario Briceño-Iragorry.
- Miliani, Domingo. (1969). *Uslar Pietri. Renovador del cuento venezolano*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Miliani, Domingo. (1973). *Prueba de fuego. Narrativa Venezolana – Ensayos*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Miliani, Domingo. (1985). *Tríptico venezolano. Narrativa. Pensamiento. Crítica*. Caracas: Fundación de Promoción Cultural de Venezuela.
- Mudarra, Miguel Ángel. (1978). *Andrés Eloy Blanco. Perfiles Biográficos*. Caracas: Editado por Garza Impresores.
- Noguera, Carlos. (1979). *Inventando los días*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Otero Silva, Miguel. (1970). *Cuando quiero llorar no lloro*. Barcelona: Seix Barral.
- Otero Silva, Miguel. (1996). *Andrés Eloy Blanco. Hombre político y poeta*. Caracas: José Agustín Catalá Editor / Comisión Presidencial del Centenario del Natalicio de Andrés Eloy Blanco.
- Pastori, Luis. (1985). *Andrés Eloy Blanco, esencia y presencia de la poesía venezolana*. Caracas / México: Imprenta Nacional de Venezuela.
- Pietri, Uslar. (1970). *Las lanzas coloradas*. Prólogo de Miguel Ángel Asturias. Navarra: Salvat Editores.
- Piñero Díaz, Buenaventura. (1976). *Devenir social de Sancho Panza*. Caracas: Cuadernos del Centro de Investigaciones Lingüísticas y Literarias “Andrés Bello”, n°1 / Instituto Universitario Pedagógico de Caracas.
- Ramírez, Fanny. (1998). *Ecós del silencio: panorámica del testimonio venezolano (1960-1990)*. Caracas: Fundación CELARG / Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela.
- Ratcliff, Dillwyn F. (1966). *La prosa de ficción en Venezuela*. Traducción de Rafael di Prisco. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Rial, José Antonio. (1955). *Venezuela, Imán*. Madrid: Editorial Mediterráneo.
- Rivas, Vladimiro. (1972). *Las huellas crecen así*. Caracas: Tiempo Nuevo.
- Romero, Denzil. (1988). *La esposa del doctor Thorne*. Barcelona: Tusquets.
- Romero, Denzil. (1993). *Tonatio Castilán o un tal Dios sol*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Romero, Denzil. (2002). *Recurrencia equinoccial*. Madrid/ Frankfurt/Main: Edición de Karl Kohut. Prólogo de Antonio M. Isea.
- Santana, Rodolfo. (1992). *Mirando al Tendido y otras obras*. Caracas: Colección Cincuentenaria del Banco Central de Venezuela.
- Schärer-Nussberger, Maya. (1979). *Rómulo Gallegos: el mundo inconcluso*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Subero, Efraín. (1974). *Apreciaciones críticas sobre la vida y la obra de Andrés Eloy Blanco*. Caracas: Ediciones Centauro, 2ª edición.
- Torres, Ana Teresa. (1999). *Doña Inés contra el olvido*. Caracas: Monte Ávila Editores, 2ª edición.